

Dr. Gary Yates, Libro de los 12, Sesión 27, Zacarías, Parte 1

© 2024 Gary Yates y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Gary Yates en su curso sobre el Libro de los 12. Esta es la sesión 27, Zacarías, Parte 1.

Este estudio y el siguiente se centrarán en el libro de Zacarías y el papel de los profetas Hageo y Zacarías en el Antiguo Testamento y en el Libro de los 12 es que son los dos profetas que Dios usa para animar a la comunidad post-exílica a completar la tarea de reconstruir el templo y más allá de eso hablar de la renovación espiritual y la restauración definitiva que Dios traerá al pueblo de Israel.

Hageo comienza su ministerio en agosto del 520 a.C. Las obras del templo han estado inactivas durante 20 años. La obra está inacabada.

Dios quiere que el pueblo termine esto. El templo es fundamental para su culto. Es fundamental para su relación con él, y el pueblo responde al mensaje profético de Hageo y, en tres semanas, realmente está reconstruyendo.

Poco tiempo después de eso, Dios levantó al profeta Zacarías, y en los primeros versículos del mensaje de Zacarías, vemos al profeta llamando al pueblo al arrepentimiento. Dice que mientras se plantea este tema, recuerde que la idea de arrepentimiento, la palabra hebrea shub, darse la vuelta o regresar al Señor no es solo un concepto importante en la literatura profética en su conjunto. Es un concepto especialmente importante en el Libro de los 12.

Es una de esas ideas unificadoras. Lo que tenemos en el libro de los 12 en general es principalmente una falta de arrepentimiento del pueblo, y durante este período de 400 años durante la crisis asiria, la crisis babilónica y la crisis persa, Dios levantó una variedad de voces proféticas, y la gente, en su mayor parte, no les responde. A menudo, hay un rechazo total cuando un profeta como Amós es enviado a casa o cuando a un profeta del juicio como Miqueas se le dice que no predique estas cosas; el desastre no nos va a alcanzar; el Señor está en medio de nosotros.

Pero hay ejemplos limitados de arrepentimiento. Al comienzo del Libro de los 12 tenemos la historia de Joel y el arrepentimiento que tuvo lugar durante su ministerio y todavía vamos a mirar eso. Tenemos el sorprendente arrepentimiento de los asirios y los ninivitas cuando Jonás les predica.

Luego tenemos este ejemplo positivo en el ministerio de Hageo y Zacarías, donde Hageo y Zacarías llaman al pueblo a ser fiel a Dios y a regresar a la obra de reconstruir el templo, y el pueblo responde a eso. A las tres semanas del tiempo en

que Hageo predica, el pueblo está haciendo el trabajo de reconstruir el templo. Zacarías expresa esto y habla del pasado en el versículo 2 del capítulo 1, el Señor se enojó con vuestros padres.

Ésa es la razón por la que se ha producido este juicio en primer lugar. Por tanto, así declara el Señor de los ejércitos, volved a mí dice el Señor de los ejércitos, y yo volveré a vosotros. Entonces, un llamado para que respondan a la palabra profética más que simplemente reconstruir el templo.

Renuévate, apártate de tus caminos pecaminosos y restaura tu relación con Dios, y cuando eso suceda, Dios promete regresar a ellos. Nuevamente, tenemos este equilibrio entre las iniciativas salvadoras de Dios, el hecho de que Dios traiga a la gente de regreso a casa y la respuesta de la gente a eso. Entonces, hay una relación recíproca con eso.

Vuelve a mí y yo volveré a ti. En el versículo 6, volviendo nuevamente al fracaso de los padres en el pasado, pero mis palabras y mis estatutos que ordené a mis siervos los profetas, ¿no alcanzaron a vuestros padres? Y esa es la historia que hemos visto desarrollarse a lo largo del libro de los 12. No escucharon al portavoz de Dios y experimentaron el juicio como resultado de eso. Mientras Zacarías expone esto frente al pueblo, dice, entonces se arrepintieron y dijeron que como el Señor de los ejércitos se ha propuesto tratar con nosotros por nuestros caminos y nuestras obras, así lo ha tratado con nosotros.

Y así, el profeta los llama al arrepentimiento y el pueblo responde. Reconocen, sí, tienes razón, nuestros padres fueron castigados por sus pecados, y el Señor regresa a su pueblo porque ellos regresan a él. Sobre la base de ese arrepentimiento y de su capacidad de respuesta, Dios ahora promete bendecirlos, y tanto el ministerio de Hageo en una forma más breve como el de Zacarías en una forma más larga nos brindan el aliento que Dios está dando al pueblo como ellos hacen esta difícil tarea de reconstruir el templo.

Cuando regresaron del exilio, no era el momento glorioso en el que podríamos pensar en leer algunos de los profetas anteriores. Fue un momento difícil; Había dificultades financieras, todavía estaban bajo opresión extranjera, había enemigos en la tierra que no querían que Judá se convirtiera en una provincia viable, por lo que este era un momento desalentador. Sería un proceso muy difícil reconstruir el templo, y este templo no sería nada comparado con la gloria y la opulencia del templo que Salomón había construido.

Entonces, si estas personas van a terminar la tarea que les llevará un período de aproximadamente cinco años, necesitarán el estímulo constante del Señor y de sus profetas. Y entonces el papel de Hageo y Zacarías en todo esto es desafiar al pueblo a reconstruir cuando respondan al desafío de animarlos. Dios está contigo, Dios

proporcionará los recursos, Dios ha proporcionado el liderazgo que necesitas en la persona de Zorobabel y en la persona de Josué y el Señor va a completar esto.

En última instancia, más allá de todo esto, habrá una restauración completa, plena y definitiva. Entonces, el pueblo se arrepiente y regresa a Dios, pero uno de los temas que se desarrollará en el resto del libro de Zacarías es que este arrepentimiento todavía no es un arrepentimiento pleno y completo. No es hasta el momento en que el pueblo regrese completamente a Dios que experimentarán todas las bendiciones que Dios ha prometido para ellos y la restauración será completa.

Entonces, ahora hay una experiencia parcial de las bendiciones de la restauración. Habrá una experiencia final de eso que aún no se ha experimentado en el futuro reino escatológico. Esa distinción entre ahora y todavía no nos proporciona realmente el bosquejo del libro de Zacarías porque los primeros ocho capítulos de Zacarías se centrarán especialmente en las bendiciones que Dios está proporcionando ahora y en todas las cosas que Dios hace mientras el pueblo está fieles a él y reconstruir el templo.

En los capítulos 9 al 14, hay más enfoque en el todavía no y la restauración escatológica, el regreso que sucederá más allá del regreso y el momento en que Israel experimentará plenamente todas las bendiciones que Dios tiene para ellos. ¿Recuerdas cuando los profetas anteriores al período post-exílico hablaban de este tiempo? El profeta Jeremías dice que el Señor traerá al pueblo de regreso a la tierra, escribirá la ley en sus corazones y perdonará sus pecados. El profeta Ezequiel dice que el Señor le dará a su pueblo un corazón nuevo.

Deuteronomio ha dicho que el Señor va a circuncidar los corazones del pueblo. Algunas personas miran ese tipo de promesas y escriben sobre el hecho de que parece que Dios va a anular la voluntad de Israel o que Dios simplemente les va a imponer el arrepentimiento. Pero creo que esa comprensión, como hemos hablado antes, esa comprensión y esa explicación del lenguaje profético, no logra entender, en parte, cómo funciona la retórica profética.

Cuando un profeta espera con ansias algún gran acto que Dios va a realizar en el futuro, las promesas muchas veces se expresan de manera absoluta e incondicional. El propósito de esa retórica es animar a las personas que están experimentando el exilio o el juicio y recordarles que Dios va a cumplir estas promesas. Dios ha hecho ciertos compromisos de pacto con Israel, y Dios es lo suficientemente soberano y lo suficientemente poderoso como para que al final gane y cumpla los propósitos que ha diseñado.

Así es como funciona el lenguaje profético. Entonces, Jeremías y Ezequiel, el Señor va a escribir la ley en sus corazones. Este problema del pecado persistente de Israel será eliminado y eliminado.

Ezequiel, Dios les va a dar un corazón nuevo. Sin embargo, cuando comienza el tiempo de cumplimiento, volvemos a la cuestión de ¿cómo responde el pueblo a las iniciativas salvadoras de Dios? El tiempo que Jeremías y Ezequiel esperan con ansias cuando Dios traerá de regreso al pueblo a la tierra está aquí. Ahora, una vez que ese tiempo de cumplimiento ha llegado, la cuestión es el momento de esto, la manera en que usted experimenta estas bendiciones y la plenitud con la que se disfrutan estas bendiciones en la generación actual, dependiendo de cómo responda el pueblo a las iniciativas salvadoras de Dios. .

Y en el libro de Hageo y Zacarías vemos una respuesta positiva a las iniciativas salvadoras de Dios. Vemos una respuesta positiva al llamado profético de reconstruir el templo. Pero en el capítulo 8, versículos 16 y 17, también vemos que todavía es necesario que el pueblo regrese completamente a Dios y revise sus caminos.

Estar de regreso en la tierra no fue suficiente. En última instancia, tendrían que regresar plenamente al Señor con todo su corazón. Y así, va a decir el profeta Zacarías en el capítulo 8, versos 16 y 17, vino a mí palabra de Jehová de los ejércitos diciendo, así dice Jehová de los ejércitos, el ayuno del cuarto mes y el ayuno del quinto mes y el ayuno del mes séptimo y el ayuno del mes décimo serán para la casa de Judá tiempos de gozo y alegría y fiestas alegres, por tanto, amor y paz.

Así, la tristeza del exilio se va a convertir en la alegría de la celebración. ¿Pero cómo va a pasar eso? Allá en el versículo 16, hablaos la verdad unos a otros, dictad en vuestras puertas juicios verdaderos y haced la paz. No planeéis en vuestros corazones maldades unos contra otros, ni améis el juramento falso por estas cosas que yo aborrezco, declara el Señor.

Entonces, volvemos al mensaje de los profetas antes del exilio. Cuando el pueblo aprenda a practicar la justicia, entonces Dios derramará sobre ellos las bendiciones del pacto. Cuando regresen plenamente a Dios, entonces experimentarán plenamente las bendiciones.

Y entonces, el momento, la forma y la forma en que todo esto se resuelva, estas promesas absolutas e incondicionales de Jeremías y Ezequiel finalmente se cumplan, dependerán de las respuestas de la gente. Más tarde, cuando Dios toma la iniciativa salvadora de incluso enviar a su hijo y al Mesías prometido, la respuesta de Israel a esa iniciativa salvadora significa en última instancia que el reino de Dios vendrá en una etapa inicial y luego sólo en un momento posterior de su desarrollo. último en su consumación última. Nosotros, como pueblo de Dios, vivimos actualmente en un tiempo de ahora y todavía no.

El reino de Dios ha sido inaugurado y estamos disfrutando de las bendiciones del reino y la muerte, sepultura y resurrección de Jesús y la obra que él ha hecho que lo

lleva a ascender a la diestra del Padre es la base para eso. y por qué hemos sido transferidos al reino del Hijo que él ama, el libro de Colosenses. Pero el reino tampoco existe todavía. La realización plena y final del gobierno del reino de Dios sobre la tierra no ha ocurrido.

El pueblo de Israel en la era post-exilio, mientras vive el regreso del exilio, también vive en el ahora y en el todavía no de la restauración. Dios ha comenzado su obra de salvación escatológica. Dios los ha traído de regreso a la tierra, pero el regreso aún no los ha restaurado completamente al Señor.

Como entendemos por la predicación de los profetas, habrá un retorno más allá del retorno. Jeremías había dicho que dentro de 70 años Dios pondrá fin al exilio. Dios traerá a su pueblo de regreso a la tierra.

Daniel, a través de sus visiones proféticas, dice que no pasarán simplemente 70 años antes de que Dios restaure completamente a Israel. Van a ser 70 semanas de 7 años. Ya sea que entendamos eso de manera literal o simplemente de una manera apocalíptica de decir en mucho, mucho tiempo, Daniel reflexiona para nosotros que la restauración final tendrá lugar en un momento mucho más posterior que simplemente el regreso de 70 años a la tierra. .

Entonces está este tema del arrepentimiento en el libro de Zacarías. Dios los bendice por su arrepentimiento, pero también reconocen que es incompleto. Para animar aún más al pueblo en su reconstrucción y avanzar en su arrepentimiento y la renovación de su pacto con Dios, Dios le revela a Zacarías en el año 519 a.C., mientras el pueblo está en medio de la reconstrucción de este, una serie de visiones nocturnas. .

Estos ocurren en febrero del 519 a.C. Entonces, han estado reconstruyendo durante algún tiempo. Estas visiones nocturnas presentan algunos desafíos interpretativos para nosotros.

Mientras leemos esto, pensamos, guau, ¿cuáles son algunos de los simbolismos? Tenemos algo que se acerca mucho al tipo de literatura apocalíptica que tenemos en el libro de Daniel o el libro de Apocalipsis. De hecho, parece una forma o un tipo de lenguaje protoapocalíptico. Pero en medio de todas las dificultades de esto y las diferencias, los matices y los detalles específicos de estas ocho visiones, realmente hay cuatro o cinco temas clave que emergen en cada una de ellas.

Número uno, está la idea de que Dios juzgará a las naciones que han oprimido a Israel y los han enviado al exilio. Entonces, habrá un cambio de rumbo entre la situación de Israel y las naciones. Dios va a lograr la restauración de Israel, y parte de eso implicará la reconstrucción y renovación de Jerusalén y el templo que es necesario y que se necesita.

Habrá una limpieza de la tierra y una purga del pecado del pueblo de Israel. El pecado, la desobediencia a Dios y la injusticia social son realmente cuestiones tan importantes en el período post-exílico como lo fueron en el período anterior al exilio. También habrá un papel de liderazgo clave para Josué como sumo sacerdote y Zorobabel como gobernador.

De hecho, estos prefiguran el liderazgo que finalmente dar  el Mesías prometido. Así que sí, estas visiones nos presentan algunas dificultades interpretativas. Si los est s leyendo por primera vez o no los has leído por un tiempo, puede resultar muy confuso, pero esos son los temas clave que todas estas visiones intentan transmitir.

Todos tratan aspectos de la restauración que se está llevando a cabo en relación con la reconstrucción del templo y un estímulo de que Dios finalmente hará que esto sea un éxito. La primera visión en el capítulo 1, versículos 8 al 17, es un hombre entre los arrayanes, y los arrayanes proporcionan refugio y aislamiento. Pero este hombre es el  ngel del Señor, y parece que tenemos otro grupo de  ngeles que han salido a los cuatro rincones del mundo, han explorado el mundo y han descubierto que el mundo está en paz y seguridad.

El aspecto preocupante de esto es que estas son las naciones que han oprimido a Israel o lo han llevado al exilio o han traído sobre ellos todos los horrores de la derrota y el exilio. Entonces la pregunta es:  por qué estas naciones est n tranquilas y por qué disfrutan de este tipo de seguridad? Y el  ngel del Señor hace una pregunta y le dice algo al Señor. Oh Señor de los ejércitos, Señor de los ejércitos,  hasta cuándo no tendrás misericordia de Jerusalén y de las ciudades de Judá contra las cuales habéis estado enojados estos 70 años? Y el Señor respondió palabras llenas de gracia y de consuelo al  ngel que hablaba conmigo, y dijo: Soy sumamente celoso de Jerusalén y de S n y de las naciones que os han afligido y oprimido. No estarán en paz ni descansarán por mucho tiempo porque estoy comenzando a provocar este cambio en el que juzgar  a las naciones y salvar  a mi pueblo.

Ahora creo que es muy interesante que el  ngel del Señor siente la necesidad de recordarle al Señor la promesa de Dios a través del profeta Jeremías de que el exilio durará 70 años. Bien, Dios, estamos al final de ese período, y si pudiéramos pensar desde 586 hasta 520, eso en sí mismo casi representa un período de 70 años. Entonces, Dios,  cu nto falta para que cumplas las promesas de tu pacto? Antes, incluso antes de que el pueblo regresara a la tierra, Daniel en el capítulo 9 de Daniel le hace a Dios la misma pregunta, y confiesa el pecado del pueblo, admite que él es parte de eso y dice: Dios, perdona nuestros pecados.

Es hora de que termine el juicio y de que comience a realizarse la restauración. Entonces, Dios ha hecho esta promesa a su pueblo, pero tanto los profetas como los  ngeles sienten que es su papel recordarle a Dios las promesas del pacto y orar a la

luz de eso para que Dios las cumpla. Y Dios, en respuesta, dice: Soy consciente de mis promesas.

Estoy comprometido con ellos. Voy a cumplirlos. El Señor incluso dice en Isaías capítulo 62: He puesto centinelas en los muros.

Y aquí no estamos seguros si los atalayas son figuras angelicales o figuras proféticas a la luz de Zacarías y Daniel. Pueden ser ambas cosas. Pero he instalado estos atalayas en las paredes para orar y recordarme la promesa que hice acerca de los 70 años. Entonces, a la luz de eso, es perfectamente legítimo que Daniel ore: Dios, recuerda las promesas de tu pacto y cúmplelas para que los ángeles se lo recuerden al Señor.

E incluso mientras esperamos la futura venida del reino de Dios, Pedro dice que nosotros, como creyentes, podemos acelerar el día. Y quizás de la misma manera que Daniel y estos ángeles le recuerdan al Señor sus promesas, pedirle que las cumpla; Dios nos ha dado la responsabilidad como seguidores suyos, como miembros del reino de Dios, de orar por la llegada de la consumación definitiva de ese reino. Jesús enseñó a sus discípulos a orar, venga tu reino.

Al hacer eso, y al llevar a cabo la obra del reino de Dios con anticipación, podremos acelerar el día. Una vez más, el momento en que Dios trae bendiciones escatológicas está condicionado en muchos sentidos por la forma en que las personas responden a esas promesas. Dios, dentro de su soberanía, nos ha dado el papel de ser parte de eso y orar y traer el reino y el cumplimiento final de las promesas de Dios.

Entonces, esto está relacionado con el cumplimiento de la profecía de los 70 años y la promesa de que Dios traería de regreso a su pueblo y lo restauraría. La segunda visión es de cuatro cuernos y cuatro artífices en Zacarías capítulo uno, versos 18 al 21. Estos cuatro cuernos representan a los enemigos que han oprimido a Israel nuevamente.

Y en lugar de ser una referencia específica a cuatro grupos diferentes de personas o cuatro imperios diferentes, algo como lo que tenemos en Daniel, probablemente lo que tenemos aquí es que los cuatro cuernos representan los cuatro puntos de la brújula: norte, sur, este, y oeste. El cuerno de un animal es un símbolo de fuerza. Y cuando se describe al Señor como nuestro cuerno o como el cuerno de la salvación, eso es lo que estamos sucediendo aquí.

Una vez, cuando un grupo de falsos profetas quiere prometerle a Acab que tendrá éxito en la batalla, uno de ellos se pone un casco que tiene cuernos y sale corriendo y diciendo cosas que decir: "Esto es lo que vas a hacer". haz a tus enemigos. Entonces, el cuerno de un animal es un símbolo de fuerza. Si todavía no entiendes eso desde una perspectiva del antiguo Cercano Oriente, puedes mirar un casco de fútbol de los

Minnesota Vikings o un casco de fútbol de los St. Louis Rams, y seguiremos usando las mismas imágenes.

Lo que este pasaje promete es que de los cuatro cuernos que han sido usados contra Israel, Dios va a levantar un artesano. Este artesano ideará una herramienta, un instrumento o un arma que hará que estos cuatro cuernos sean cortados y derribados. De hecho, aquí tenemos lo opuesto a la promesa que Dios le hace a Israel en Isaías capítulo 54: ningún arma forjada contra ti prosperará porque Dios finalmente restaurará a su pueblo.

Pero lo que tenemos aquí es lo contrario de eso. Estas naciones, estos enemigos, estos ejércitos que han oprimido al pueblo de Israel y que han tenido la fuerza de un carnero o de un animal con cuerno, Dios finalmente va a tratar con ellos. En Daniel, capítulos 7 y 8, los cuernos que salen de la bestia representan el poder de estos imperios que oprimen al pueblo de Dios.

En última instancia, Dios se ocupará de eso y provocará su caída, su derrota y su destrucción. Visión número tres, tenemos un hombre con un cordel de medir que sale a medir a Jerusalén. La razón de esto es que él está realizando el trabajo preliminar de inspección para, en última instancia, preparar la reconstrucción del muro.

Cuando sale a hacer eso, un ángel lo encuentra y le informa que no hay necesidad de hacer esto porque Jerusalén será una ciudad sin murallas. La ciudad va a tener una población tan grande que los muros no podrán contenerla. En lugar de tener un muro protector alrededor de la ciudad, el Señor mismo será un muro de fuego que protegerá la ciudad y evitará que sea invadida por estos ejércitos enemigos que quieren venir y tomarla.

¿Qué hacemos aquí con el lenguaje profético? Hay otros pasajes proféticos, por ejemplo, Isaías capítulo 60, que hablan de extranjeros que vienen y realmente reconstruyen los muros. Sabemos que en el regreso que se produjo en el año 445 a. C., Nehemías regresa, y Dios específicamente pone en su corazón reconstruir y restaurar los muros de Jerusalén que habían sido derribados y destruidos por los babilonios. De hecho, Jerusalén no podría ser una ciudad viable hasta que eso sucediera.

Una ciudad sin este tipo de murallas en el mundo antiguo habría sido constantemente susceptible al ataque enemigo. El lenguaje aquí es obviamente ideal y retórico. Está enfatizando de manera figurada, primero que nada, la bendición que habrá sobre Israel, el número de personas que regresarán allí.

También habla del hecho de que incluso cuando los muros son reconstruidos, Dios es su máxima fuente de protección. Sus muros no los habían protegido contra los

babilonios porque Dios los había entregado en manos de los babilonios. Ahora, el Señor mismo será su protector.

Eso es lo que creo que esta visión intenta enfatizar, la seguridad que el Señor le daría a su pueblo. En todas estas visiones, creo que también tenemos un aspecto de ahora y un aspecto de todavía no. Estas son las cosas que Dios va a hacer por el pueblo en el futuro cercano.

Esta es la bendición. Estos son los juicios que Dios va a realizar en un futuro próximo sobre los enemigos de Israel. Pero también queda todavía este aspecto que todavía no se desarrollará más plenamente en la segunda mitad del libro.

Este es, en última instancia, el ideal de cómo será Jerusalén en el reino escatológico. Completamente a salvo, completamente seguro, y el Señor será un muro de fuego alrededor de la ciudad. La cuarta visión en el capítulo tres de Zacarías es una visión del sumo sacerdote Josué.

Lo que tenemos aquí es casi una especie de escenario legal donde Satanás, el acusador, hablaremos de él en un segundo, nota el hecho y vemos que las vestiduras del sumo sacerdote están cubiertas de inmundicia y excremento. Al vivir en el exilio, Judá, el sacerdocio, el pueblo y los líderes han sido contaminados antes de que el exilio hubiera tenido lugar. Recuerde que los profetas van a hablar de la corrupción del sacerdocio.

Entonces, a la luz de eso, el acusador, la palabra hebrea, satanás, tiene un problema válido aquí. ¿Está calificado este sacerdote? ¿Cómo puede tener la purificación para permanecer y servir en la presencia de Dios? Esta es una pregunta bastante vital porque si tenemos un templo pero no hay un sacerdocio calificado, ¿qué hacemos con esto? Entonces, Señor, ciertamente no se trata de las calificaciones personales de Josué aquí, sino que el Señor en un acto de gracia proporciona nuevas vestiduras para el sacerdote. Él purifica el sacerdocio para que puedan servir y estar delante del Señor y la adoración en el templo y los sacrificios y las oraciones y la enseñanza e instrucción del pueblo a través del sacerdocio que se llevará a cabo.

Comienza con un acto de la gracia de Dios donde Dios misericordiosamente los purifica. Entonces, satanás está acusando al sacerdote; Mírenlo, miren la contaminación de eso. El Señor lo reprende y le dice: Los voy a purificar y los voy a restaurar.

Y el Señor promete al sacerdote en los versos que siguen, así dice el Señor de los ejércitos, que si andas en mis caminos y guardas mi cargo, entonces gobernarás mi casa y estarás a cargo de mis atrios. Y os daré derecho de acceso entre los que están aquí. Escucha ahora, oh Josué, sumo sacerdote, tú y tus amigos que están sentados delante de ti, porque son hombres que son una señal.

He aquí, yo traeré a mi siervo, el renuevo. Entonces, tenemos varias cosas de qué hablar aquí. El Señor proporciona vestiduras nuevas para el sacerdocio.

El Señor los devuelve al lugar de servicio. Y el Señor le dice a Josué, esto no es sólo para ti, sino para todos los hombres que vendrán después de ti, si serás fiel, si serás la clase de sacerdote que Dios quiere que seas, si serás Si son el tipo correcto de representantes que Dios ha diseñado para el sacerdote en primer lugar, entonces el Señor los bendecirá y les dará esta posición en la que ministrarán en mi presencia al pueblo. Además, además de esto, estos sacerdotes que Dios estaba restaurando a Israel eran una señal que indicaba que Dios tenía una bendición aún mayor reservada para Israel.

Dios también traería a su siervo, el pámpano. Entonces, cuando esto menciona la sucursal, ¿de quién estamos hablando aquí? El profeta Zacarías nuevamente demuestra estar familiarizado con las profecías que le precedieron y con los profetas que profetizaban en Israel y Judá en el período preexílico o durante el tiempo del exilio mismo. El profeta Jeremías había prometido que Dios levantaría para la casa de David un renuevo justo.

Esta rama justa se refiere al futuro gobernante ideal davídico, el Mesías, que gobernaría al pueblo en justicia, rectitud y paz. El último rey en el linaje durante los días de Jeremías había sido Sedequías. El Señor es mi justicia. Pero sabemos que este rey era cualquier cosa menos un rey justo.

Entonces, la profecía que da Jeremías es que el futuro gobernante davídico ideal, el futuro Mesías, será verdaderamente una rama justa. Dios va a reducir la casa de David a nada más que un tocón de árbol, pero de lo que parece un árbol muerto, Dios finalmente va a sacar una rama justa. Entonces, esta rama habla del avivamiento de la casa de David.

En el capítulo cuatro de Isaías, que creo que es otro pasaje que informa el capítulo tres de Zacarías, el pámpano se refiere a la generosidad y la prosperidad y productividad agrícola que Dios restaurará a Israel. Entonces eso es lo que está simbolizado aquí desde la rama. Dios le está dando una promesa a Josué.

Dios bondadosamente lo está restaurando al sacerdocio a pesar de la contaminación del sacerdote y a pesar de su larga historia de no guiar al pueblo en la dirección que debía ir. Pero en última instancia, hay una promesa más allá de esto de una rama futura, una rama justa de la casa de David que unirá los roles del sacerdocio y la realeza. En el período post-exílico tenemos dos líderes.

Tenemos a Josué representando al sacerdote. Tenemos a Zorobabel representando la casa de David. En última instancia, esos roles se fusionarán en un solo individuo, la rama, el líder que Dios levantará en el futuro.

Nuevamente tenemos la tensión entre el ahora y el todavía no. Lo que Dios está haciendo en el ahora para el sacerdocio es una promesa y una garantía de lo que Dios hará en el todavía no con respecto a la restauración de la casa de David. Tenemos otra referencia a la rama y su conexión con el sacerdocio en Zacarías capítulo seis versículos nueve al 15.

Quiero mirar ese pasaje y vemos algunas de las mismas ideas. Hay una ceremonia descrita en el capítulo seis de Zacarías donde se coloca una corona sobre el sumo sacerdote Josué. El Señor dice al profeta: Toma de los desterrados a este grupo de hombres y ve ese mismo día a la casa de Josías, hijo de Sofonías.

Toma de ellos plata y oro, haz una corona y ponla sobre la cabeza de Josué. Entonces, aquí se está dando casi una especie de autoridad real al sacerdocio. Luego también dice en el verso 12, así dice Jehová de los ejércitos, he aquí el hombre cuyo nombre es el renuevo, porque brotará de su lugar y edificará el templo de Jehová.

Él es quien construirá el templo del Señor y llevará honor real y se sentará y gobernará en su trono. Habrá un sacerdote en su trono y el concilio de paz será entre él y la corona estará en el templo del Señor como recordatorio para ayudar. Este es un pasaje complicado, pero en cierto sentido nuevamente a Josué, el sumo sacerdote, se le da autoridad real, pero él representa también la rama que construirá la casa del Señor.

A la luz del hecho de que Zorobabel, como representante actual de la casa de David, es quien reconstruye el templo, creo que tenemos un aspecto de ahora y todavía no con respecto a la promesa del renuevo. En cierto sentido, Zorobabel mismo es el cumplimiento inicial de la rama. Pero hay una figura más allá de esto que finalmente gobernará y reinará en el trono de una manera que no fue cierta ni para Josué ni para Zorobabel.

En última instancia, cuando venga el futuro Mesías y sepamos cuál es el papel de Jesús en el Nuevo Testamento, él va a cumplir perfectamente los roles de profeta, sacerdote y rey. Hay alguna evidencia textual de Qumran que indica que creían que había dos Mesías. Había un Mesías sacerdotal aarónico y también iba a haber una figura más real que sería el Mesías.

En el Nuevo Testamento vemos esos roles fusionados en Jesús. Entonces, en el período post-exílico tenemos un liderazgo dual proporcionado por Josué y Zorobabel. En última instancia, Cristo cumplirá ambos roles.

Lo que Dios está haciendo al bendecir y restaurar al pueblo y al utilizar el liderazgo de Zorobabel y Josué prefigura y anticipa lo que Dios finalmente hará a través del Mesías. Algunas cosas más sobre esta visión de la limpieza y las vestiduras nuevas para el sumo sacerdote. Sabemos que la provisión de ropa para un sacerdote estaba relacionada con dos eventos muy importantes en la Torá.

Se proporcionaba ropa, esto lo vemos en Éxodo 28 y 39, en el momento en que un sacerdote era ordenado para el servicio. Fue purificado y apartado para este papel especial en el que representará a Dios. Eso también sucede aquí.

Sin embargo, en Levítico 16, sabemos que se usaban vestimentas sacerdotales especiales en el Día de la Expiación. Tenemos una mención aquí en este pasaje de un turbante que el sacerdote lleva en la cabeza. Creo que ambas ceremonias probablemente estén a la vista.

Esto es como la nueva ordenación de un sacerdote porque el sacerdocio comienza de nuevo, y el servicio y ministerio del sacerdocio comienza de nuevo con el Segundo Templo. Pero también se está llevando a cabo una purificación que nos recuerda de alguna manera lo que le sucede a toda la nación de Israel y al sacerdote en Levítico 16 en el Día de la Expiación. Recuerde, en el Día de la Expiación, el sacerdote tenía que ofrecer un sacrificio tanto por sí mismo como por el pueblo para que su inmundicia y la contaminación de su pecado pudieran ser removidas y para que se les permitiera vivir en la presencia de Dios por otro año.

Tenemos una ceremonia y una visión de algo similar en este pasaje del capítulo 3 de Zacarías. Mark Boda menciona otro pasaje que parece haber informado esta cuarta visión. Es uno muy interesante. En Isaías capítulo 3 versículo 16 a Isaías capítulo 4 versículo 6, tenemos la remoción de las vestiduras lujosas de las mujeres ricas de Sión que se han vuelto orgullosas y arrogantes y están viviendo una vida pecaminosa.

Entonces, Dios les quita las vestiduras; Dios les quita los turbantes y las vendas que están sobre sus cabezas. Luego a esto le sigue una promesa en Isaías capítulo 4, versículos 2 al 6, de que el Señor limpiará la contaminación de Sion y el fuego de su juicio finalmente eliminará la inmundicia y la escoria y la pecaminosidad de la tierra y la rama de el Señor prosperará y prosperará en aquel día. Entonces, creo que Boda tiene razón, no puedo evitar ver que también tenemos al menos una alusión a ese pasaje.

La contaminación del juicio del exilio que había venido sobre todo el pueblo de Israel y Judá, está siendo eliminada. La promesa del juicio purificador, que ha tenido lugar. Dios ha limpiado a su pueblo y ahora las bendiciones asociadas con el renuevo del Señor se están realizando y disfrutando.

Creo que en Isaías capítulo 4, el renuevo del Señor es una imagen que se usa para hablar de bendición y prosperidad y las bendiciones del pacto de la fertilidad de la tierra. En Jeremías, la rama se usa para hablar de la casa de David y del futuro David restaurado que se levantará en el trono. Ambas cosas están a la vista aquí.

Entonces, están sucediendo muchas cosas en esta visión de las nuevas vestiduras que proporciona el sacerdote. Un comentario más. Tenemos la acusación aquí o la acusación que se hace aquí.

Tenemos esta figura : Hasatan , el satanás , el acusador. Ahora, a la luz del progreso del Apocalipsis, entendemos que la figura aquí es en realidad Satanás o el diablo mismo. En el Antiguo Testamento, la figura que está a la vista aquí es la misma que el Satanás que está en Job capítulos 1 y 2, quien se presenta ante el Señor y acusa a Job.

¿Has visto a Job y te has fijado en él? El Señor le dice al Satán. El satanás dice, bueno, sí, pero la única razón por la que él es fiel, recto y justo es por todas las formas en que lo has bendecido. Entonces, esta figura, el Satán, ¿cómo lo entendemos nosotros y cómo lo habrían entendido ellos en relación con la revelación del Antiguo Testamento? Creo que podemos conectar los puntos aquí a la luz de la revelación adicional del Nuevo Testamento.

Entendemos que este es el diablo y este es Satanás. En el capítulo 12 de Apocalipsis, se le llama y se hace referencia a él como el acusador de los hermanos. Pero algunas personas han argumentado que lo que tenemos aquí es que hay una comprensión menos clara de esta figura en el Antiguo Testamento.

Se le conoce como el Satán. Es un título más que un nombre personal. El papel de esta figura aquí es que parece estar en el consejo divino, un fiscal.

Este puede haber sido un papel legítimo que se le dio a esta figura antes del momento en que pecó, se rebeló y se volvió contra Dios. Su trabajo era, en cierto sentido, investigar el mundo y presentar estos casos e instancias particulares ante Dios para asegurarse y determinar que el mundo permaneciera fiel a él. Sin embargo, cuando Satanás se rebeló contra Dios y renunció a este papel legítimo, éste se convirtió en un papel de oposición tanto a Dios como a su pueblo.

Algunos comentaristas y algunos intérpretes simplemente van a ver aquí a un fiscal legítimo que sirve en el consejo celestial. Luego, a la luz de una revelación posterior en el Nuevo Testamento, entendemos que se trata de Satanás. Sin embargo, creo que si nos fijamos aquí tanto en la historia de Job como en la de Zacarías, entendemos que se trata de algo más que alguien que desempeña el papel de fiscal legítimo.

Tiene una intención maligna y malévola tanto en este pasaje como en el pasaje de Job. En el libro de Job, no sólo formula acusaciones contra Job, sino que, en cierto sentido, también hace ciertas insinuaciones contra Dios y su carácter. Entonces, es posible que en estos pasajes no lo entendamos completamente desde la perspectiva del Antiguo Testamento como el diablo, Satanás, pero parece tener un papel malévolo.

Incluso si originalmente se le hubiera dado el papel legítimo de ser el fiscal de Dios y de presentar ante Dios casos en los que individuos u otras criaturas podrían haber sido desobedientes a Dios, parece estar abusando de este papel en los pasajes que lo vemos en el Viejo Testamento. Muchas veces, el término Satanás, y creo que este sería probablemente el uso principal, se refiere a algún tipo de adversario humano. Entonces, vemos a alguien aquí en una especie de rol de adversario.

Entendemos que se trata de Satanás a la luz de una revelación posterior. Él trae esta acusación, y el Señor lo reprende y dice, por mi gracia, he purificado el sacerdocio y ahora los voy a utilizar para servir a Dios en el nuevo templo que están construyendo Josué y Zorobabel. Pasamos a la quinta visión.

La quinta visión tiene que ver con la visión de los dos olivos y el candelero de oro. Cómo imaginamos cómo habría sido esto es un poco difícil, pero el mensaje básico de esto es que Dios está dando poder a Josué y Zorobabel mientras dirigen al pueblo y llevan a cabo la reconstrucción del templo. Josué y Zorobabel son los olivos que proporcionan el aceite que enciende la lámpara.

Creo que probablemente se esté refiriendo aquí a la lámpara y la menorá que están en el templo y el tabernáculo. En el tabernáculo en Éxodo capítulo 25 vemos una descripción del candelero que estaría allí para representar la presencia de Dios y la luz de la presencia de Dios. Segundo de Crónicas capítulo 4 nos dice que en realidad había diez candeleros en el templo de Salomón.

Entonces, el candelero aquí representa, parece ser la luz de la presencia de Dios que estaba representada por la menorá en el templo. Al reconstruir el templo y al proporcionar el esfuerzo que lo logró, el liderazgo de Zorobabel y Josué, estaban restaurando la presencia de Dios para que el pueblo nuevamente pudiera disfrutar de la presencia de Dios y adorar al Señor. Vimos en nuestra discusión sobre Hageo que por eso la reconstrucción del templo era un tema tan central.

Sin embargo, en última instancia, Josué y Zorobabel no son quienes logran esto porque llevan a cabo su trabajo con la habilitación del Espíritu de Dios. El Señor le da esta palabra particular a Zorobabel, el gobernador, no con fuerza ni con poder sino con mi espíritu dice el Señor de los ejércitos quién eres tú, oh gran montaña delante de Zorobabel te convertirás en llanura y él sacará adelante la piedra cimera en medio de gritos de gracia, gracia para ello. Aquí hay una promesa: el espíritu de Dios dará

poder a Zorobabel para llevar a cabo la reconstrucción del templo, y esta obra se completará.

La gran montaña a la que se hace referencia en este pasaje habla de todos los obstáculos que se interpondrían en el camino. Se enfrentaban a enormes obstáculos. Hubo escasez financiera.

Existieron las dificultades de regresar a la tierra e intentar reconstruir la ciudad mientras se reconstruía el templo. Hubo oposición de la gente dentro del país. Mientras la gente pensaba en estas cosas, estos obstáculos a menudo parecían insuperables.

Por eso la reconstrucción del templo había sido algo que habían pospuesto durante quince años. Entonces, esta promesa dice que a pesar de estas montañas que están frente a ti, nada permanecerá en pie que pueda finalmente frustrar los propósitos de Dios o impedir que Zorobabel y Josué puedan reconstruir el templo. No lo harán por sus propias fuerzas.

Lo harán en el poder del Señor. Entonces, en el versículo 9, esta palabra de aliento y puedes imaginar lo que significó para Zorobabel y para el pueblo. Las manos de Zorobabel han puesto los cimientos de esta casa.

Sus manos también lo completarán. El que menospreció el día de las cosas pequeñas se alegrará y verá la plomada en la mano de Zorobabel. Entonces, en última instancia, este trabajo estará terminado.

Visión seis, tenemos la visión de un pergamino volador. El rollo que se describe en los capítulos cinco versículos uno al cuatro mide treinta pies por quince pies. La Biblia de estudio ESV describe esto o lo representa como un cartel volador.

Este es un pergamino enorme y creo que es una excelente manera de imaginarlo. Qué está pasando aquí? ¿Por qué tenemos un cartel volando por el cielo? Este rollo volador es un recordatorio del pacto que existía entre el pueblo de Dios e Israel. Recuerde el rollo de los mandamientos en los días de Josías.

Recuerda el rollo que se encontró en el templo. Así que este es un recordatorio de las responsabilidades del pacto y es un rollo volador gigantesco para representar su importancia. También dice aquí específicamente que lo que está escrito en este rollo son las maldiciones del pacto.

No solo está el tamaño del cartel, sino que también hay escritura en ambos lados. Así que aquí hay una enorme advertencia sobre la urgencia y la importancia de obedecer los mandamientos del pacto para que el pueblo no tenga que seguir experimentando las maldiciones del pacto. Recuerden que Hageo dijo que cuando no reconstruyeron

el templo y cuando no completaron el templo, no estaban haciendo esto; Dios había traído sobre ellos las maldiciones del pacto de privación agrícola.

En el período post-exílico todavía les faltaba el grano, el vino y la vid de la misma manera que vimos en el período pre-exílico. Este gran cartel gráfico recuerda a la gente que, a menos que obedezcan a Dios, seguirán experimentando el juicio de Dios. Ahora que están de regreso en la tierra, ahora que el exilio ha terminado, tienen la oportunidad de experimentar la bendición de Dios.

No hay necesidad, no hay necesidad de que haya más juicio. Pero si el pueblo no obedece a Dios, habrá más juicio. Al mirar a los profetas Joel y Malaquías, quienes también ministraron durante el período post-exílico, veremos que había un problema con el pecado continuo que requería una mayor disciplina de Dios.

La visión siete, tal vez la más extraña de todas estas visiones, es la mujer en la canasta en el capítulo cinco, versículos del cinco al once. Esta visión complementa lo que acabamos de hablar en cuanto al pergamino volador. Creo que aquí hay una advertencia sobre la posibilidad de un mayor exilio a Babilonia.

Lo que tenemos aquí es que tenemos una mujer que representa el pecado que hay en la tierra. Nuevamente han regresado a la tierra, pero eso no es suficiente. Necesitan regresar plenamente al Señor.

Esta mujer es puesta en una pequeña canasta. Se coloca sobre la tapa una tapa de metal que pesa cerca de 70 o 75 libras. En esta canasta que es como tres quintas partes de un bushel, se coloca a esta mujer.

La tapa de metal está ahí para garantizar que permanezca allí. Entonces dos figuras angelicales, son mujeres con alas de cigüeña, levantan esta canasta y la llevan volando a Babilonia. Creo que la imagen que se está dando aquí es la posibilidad de que el exilio vuelva a tener lugar.

Esta mujer, que representa el mal y el pecado en la tierra, es llevada a Babilonia. Potencialmente, lo mismo puede sucederle a la gente si no sigue al Señor. Por tanto, el exilio ya ha tenido lugar.

Pensaríamos, bueno, la gente seguramente aprendió la lección y no habría continuado en sus caminos pecaminosos. Pero si no regresan plenamente a Dios, si no abandonan sus prácticas de injusticia, si no permanecen fieles al Señor, existe la posibilidad de un mayor exilio. La visión final, y nuevamente, completando este cuadro de restauración, renovación, esta promesa ahora y aún no de lo que Dios va a hacer por Israel en el futuro cercano y lo que finalmente hará por ellos.

Hay una visión de cuatro carros. Creo que la visión que tenemos aquí claramente complementa y es paralela a la visión de los exploradores en los cuatro caballos de diferentes colores en el capítulo uno. Lo que está sucediendo aquí es que estos cuatro carros con caballos de diferentes colores viajan hacia los diferentes puntos cardinales, en última instancia para llevar a cabo el juicio de Dios y traer justicia.

Entonces, el papel de los profetas Hageo y Zacarías era animar al pueblo a comenzar a construir y, una vez que lo hicieran, animarlos de la bendición que Dios traería sobre ellos. En 5:19, Zacarías, mientras el pueblo está en medio de esta reconstrucción, mientras experimentan todas las dificultades, penurias y luchas que conllevan, Dios promete bendecir a Zorobabel y Josué.

Dios promete usarlos para traer restauración y bendición. El mensaje alentador que surge para nosotros al leer el libro de Zacarías es que la fidelidad de Dios a su pueblo en este momento difícil de su historia apunta al cumplimiento final de las promesas de su pacto. Podemos confiar en el Señor mientras vivimos entre el ahora y el todavía no de la misma manera que lo hizo la gente de los días de Zacarías al ver la fidelidad del Señor hacia ellos.

Este es el Dr. Gary Yates en su curso sobre el Libro de los 12. Esta es la sesión 27, Zacarías, Parte 1.